

**EL ASALTO A LA RAZÓN:
DE CÓMO FALANGE QUISO
SUBORDINAR EL INSTITUTO
DE REQUENA**

Víctor Manuel Galán Tendero

RESUMEN

La Falange, como otros movimientos fascistas, quiso captar y encuadrar a la juventud a través del dominio de instituciones como el Instituto de Bachillerato de Requena. Aquí tuvo sus seguidores y realizó varias actividades, pero la desconfianza de ciertos profesores, la escasez de acólitos y la derrota alemana en la II Guerra Mundial condenaron al fracaso su intento.

Palabras clave

Palabras clave: fascismo-Falange-juventud-Instituto-educación.

A DÍA DE HOY

*"Una persona alienada cuesta cada día al Reich 4 RM. Se estima que hay en Alemania 300.000 alienados o epilépticos en los asilos. Calcula cuánto cuesta este colectivo anualmente al Estado. ¿Cuántos préstamos de 1000 RM podrían hacerse anualmente a hogares jóvenes si el Estado aborrase este dinero?"*¹

Semejante atrocidad está actualmente vedada en nuestro sistema educativo a todos sus niveles, una educación que insiste en los valores ilustrados de la solidaridad hacia los demás y la tolerancia. En verdad, el fascismo es la negación de la Ilustración, la que hizo posible que en nuestro tiempo podamos invocar los Derechos Humanos con una cierta garantía de éxito. Sin embargo, la derrota de las potencias fascistas al final de la II Guerra Mundial no terminó de aniquilar al fascismo, más allá de por imperativos de la Guerra Fría, y en la Europa del siglo XXI no deja de proliferar bajo distintas denominaciones. En un país con un pasado a flor de piel ha ganado fuerza *Alternativa para Alemania*. Italia, incluso, ha escuchado los cantos de sirena en septiembre de 2022. Paralelamente, las opciones fascistas ganan el favor de grupos juveniles en distintos países europeos, que no solo se expresan a través de las urnas, sino también de la violencia.

El uso y abuso de la fuerza se encuentran en los orígenes del fascismo, al igual que su apelación a una juventud arrogante y brutal. En este artículo, abordamos un episodio del asalto fascista a la razón: el del intento de controlar el Instituto de Bachillerato de Requena (el actual IES UNO) durante la Posguerra.

¹ José Manuel Sánchez Muñoz, "Historias de Matemáticas. Nazis y Matemáticas. Crónica de una barbarie", *Pensamiento Matemático*, vol. II, nº 2, Universidad Politécnica de Madrid, 2012, pp. 67-103.

LA UTILIZACIÓN DE LA JUVENTUD POR EL FASCISMO

En el lejano Manchukuo sometido a la férula japonesa, algunos emigrados rusos organizaron el Partido Fascista Ruso, que desde 1934 contó con su Unión de los Jóvenes Fascistas, Vanguardia. Se proponía preservar la *identidad nacional* de los jóvenes rusos y preparar a sus integrantes como grupo dirigente (Stephan, 1978, pp. 90-101). Poco después, en 1937, la Gioventù Italiana del Littorio (la sección juvenil del Partido Nacional Fascista) integraba la Opera Nazionale Balilla, que desde 1926 se había propuesto inculcar los valores físicos y patrióticos necesarios a todo buen soldado desde los años mozos (Colin, 2012, pp. 70-74). En ese mismo año, las Juventudes Hitlerianas se reorganizaron a partir del Jugendbund der NSDAP, a su vez fundadas en 1922. A los jóvenes entre catorce y dieciocho años se les insistió en las mismas ideas supremacistas y ensalzadoras de la violencia de los otros movimientos fascistas (Kater, 2016, pp. 30-91).

En consonancia con ello, Hermann Rauschning, que en 1934 renunciaría a su condición de miembro del Partido Nacionalsocialista y que abandonaría Alemania en 1936, consignó tales aseveraciones de Adolf Hitler, publicadas en 1940 (Rauschning, 2004, pp. 24-25):

“Mi pedagogía es dura. Educaremos a una juventud ante la que el mundo temblará. Una juventud violenta, imperiosa, intrépida, cruel. Así es cómo la quiero. Sabrá soportar el dolor. No quiero encontrar en ella nada débil ni tierno”.

“Quiero que tenga la belleza y la fuerza de las fieras jóvenes. La adiestraré en todos los ejercicios físicos. Ante todo, que sea atlética”.

“No quiero ningún tipo de educación intelectual. El saber no haría más que corromper a mis juventudes. Que sepan solo aquello que puedan aprender por medio del libre ejercicio de la curiosidad y la emulación. La única ciencia que exigiré a estos jóvenes es el dominio de sí mismos. Aprenderán a vencer el miedo”.

Semejantes planteamientos ganaron adeptos en el tempestuoso mundo de hace cien años, cuando demasiados jóvenes de distintos países aceptaron el fascismo como la mejor forma de afirmarse ante sus mayores y de conquistar una posición envidiable. España no permaneció al margen de todo ello, en medio de la fuerte movilización juvenil y política de los agitados años treinta.

LAS ORGANIZACIONES JUVENILES DE LA FALANGE

Fundada un 29 de octubre de 1933, Falange aparecía insignificante a muchos observadores antes de la Guerra Civil, pues España no había experimentado las turbulencias de la Gran Guerra, al modo de los beligerantes, que potenciaron el fascismo. Sus grupos políticos dirigentes todavía se mantenían apegados en mayor o menor medida al liberalismo, el Ejército y la Iglesia detentaban una gran influencia, el republicanismo contaba entre las clases medias con firmes partidarios, y entre los trabajadores no se había producido ningún desengaño en relación a las ideas socialistas, en las que el anarquismo tenía una fuerza considerable. En vista de ello, la España del 33 no se parecía mucho a la más industrializada Alemania coetánea. Sin embargo, el 20 de abril de 1937 pasó a formar parte del partido único del franquismo en ciernes por el controvertido Decreto de Unificación. Los falangistas entraron a formar parte del nuevo régimen junto a los carlistas, monárquicos alfonsinos y todo tipo de conservadores. La lucha por la hegemonía acababa de comenzar, y Falange jugó su baza juvenil.

Ya allá por el otoño de 1933, se organizaron en la primigenia Falange grupos juveniles, los *Balillas*, en diáfana correspondencia con el Fascismo italiano. Los *Pelayos* de los tradicionalistas y los grupos infantiles de las JONS que confluirían en aquélla también pusieron sus ojos en los españolitos. Tras la forzada unificación de abril de 1937, no exenta de tensión, se alumbraron las Organizaciones Juveniles (OO. JJ.).

El 6 de diciembre de 1940, se declaró obligatoria su pertenencia para "*recibir la influencia formativa*". Bajo la férula de un Consejo Asesor, dispusieron de los Departamentos de Cultura y Formación, Sanidad, Educación física y premilitar, Prensa y Propaganda, Juventudes en el extranjero, Asesoría religiosa, Campamentos y Administración. Se encuadró a los muchachos en *Pelayos* (de siete a diez años), *Flechas* (de once a quince) y *Cadetes* (de quince a dieciocho); y a las muchachas en *Margaritas* (de siete a diez), *Flechas* (de once a quince) y *Flechas azules* (de quince a diecisiete). Debían interiorizar sus *doce puntos*, del estilo de "*la fe cristiana es el fundamento de mis actos*", "*sabemos que España es la Patria más hermosa que se pueda tener*", "*el Caudillo es mi Jefe, le querré y obedeceré siempre*" o "*por tierra, mar y aire, nosotros haremos el Imperio*". Lejos de la influencia familiar, los campamentos de verano eran ideales para lograr la plena consagración juvenil a la causa. Se ha estimado en 943.951 el número de sus integrantes, entre chicos y chicas, en diciembre de 1941 (Ellwood, 1984, pp. 50-72).

Tras la Guerra, la organización sentó sus reales en nuestra comarca. En Utiel se dispuso la sede de la delegación Local de las OO. JJ., y el jefe local de Falange en Requena fue Eduardo García Viana².

LOS CALADEROS DE LA NUEVA ESPAÑA

Los Institutos de Bachillerato, las antesalas universitarias de la época, captaron madrugadoramente la atención de las OO. JJ., como el de Requena. Cuando fue fundado en 1928, ahora ya casi cien años, fue uno de los pocos centros de enseñanza secundaria de la provincia de Valencia, junto al de la propia capital y al de Játiva. Sus primeros claustros de profesores, de ideas políticas variadas, aplicaron principios didácticos derivados de la Institución Libre de Enseñanza. En el curso 1935-36 su matrícula alcanzó a 151 jóvenes de manera oficial, y a 257 de forma libre³. Preocupado por la formación femenina desde sus comienzos, en el Instituto impartieron clases profesoras como Matilde Moliner, hermana de la no menos famosa María, muy preocupada por la marcha de su Biblioteca en los azarosos tiempos de la Guerra Civil. A despecho del conflicto, con fuertes problemas de dotación material y de personal, el Centro prosiguió su labor docente, además de impulsar ciertos cambios sociales, como el de la promoción de las mujeres. Con una matrícula mermada de 264 alumnos, en total, en el curso 1940-1, su continuidad peligraba. Sin embargo, era un objetivo muy apetecible para las OO. JJ., pues ya el 6 de junio de 1939 el falangista Sindicato Español Universitario (constituido el 21 de noviembre de 1933 para desestabilizar la República) solicitó su número de matriculados en 1936⁴.

Bajo la férula legal del Rectorado de la Universidad de Valencia, el 13 de octubre de aquel año requirió a su vez la relación de “*afiliadas y afiliados*”, un esclarecedor matiz, de las organizaciones juveniles en el Instituto. Deberían asistir a la concentración del 29 en Madrid, un tipo de evento muy del gusto de los fascismos. Por supuesto, la inasistencia a clase estaría más que justificada⁵.

² Archivo Histórico del IES UNO de Requena (AHIESUNO), Registro de entrada, 1939.

³ AHIESUNO, Registro de salida, 1947.

⁴ AHIESUNO, Registro de entrada, 1939.

⁵ AHIESUNO, Registro de entrada, 1939.

APARTAR A LOS GARBANZOS NEGROS

Como no todo era "*juventud sana*", el régimen surgido de la Guerra Civil tuvo en su punto de mira a una serie de enemigos, la *anti-España*, que no cejaban de conspirar para hundir la grandeza nacional, la que se proponía restaurar el Caudillo. Para erradicarla, se adoptaron elementos represivos en el ordenamiento jurídico como la Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939, que castigaba actos y comportamientos desde el 1 de octubre de 1934. También con carácter retroactivo, se dictó la Ley para la Represión de la Masonería y el Comunismo del 1 de marzo de 1940.

El Instituto de Requena, como otros centros educativos, no se vio exento de tan "*benemérita*" labor. Aunque a 1 de mayo de 1939 todavía no se había constituido la comisión depuradora, ya se estaban recogiendo documentos para instruir los expedientes correspondientes⁶. La espada de Damocles pendía sobre toda la comunidad educativa, y con orgullo se recordó el 14 de julio del 39 la inhabilitación completa de estudios de Fabián López Vallinas, alumno del Instituto de Ponferrada que cometió un acto agresivo contra la persona del director⁷. El 21 de marzo de 1941, se reiteró desde el Rectorado de la Universidad de Valencia la relación de personal del Instituto requenense que hubiera sido condenado por la jurisdicción castrense, separado del servicio por depuración, en paradero ignorado o en el extranjero⁸. Las medidas alcanzaron a la misma documentación: el canje de títulos del Bachillerato "*del período rojo*" se trató el 13 de mayo de 1941⁹.

No eran amenazas vacías, precisamente. A 29 de mayo de 1941 se resolvió el expediente de depuración del profesor de Matemáticas Juan López Almeida, que fue sancionado con traslado forzoso de la provincia, no poder solicitar vacantes durante un quinquenio e inhabilitación para cargos de responsabilidad en la Cultura y la Enseñanza¹⁰. Todavía a 26 de marzo de 1943 la Fiscalía jurídico-militar se interesó por el alumno Fernando Ferraz¹¹.

Los temores de la Dirección General del Ministerio ya habían llegado el 29 de agosto de 1939 a la concesión de matrículas gratuitas y becas ante "*la perturbación en el seno de múltiples familias de indiscutible adhesión a la Triunfal Cruzada*" cau-

⁶ AHIESUNO, Registro de entrada, 1939.

⁷ AHIESUNO, Registro de entrada, 1939.

⁸ AHIESUNO, Registro de entrada, 1941.

⁹ AHIESUNO, Registro de entrada, 1941.

¹⁰ AHIESUNO, Registro de entrada, 1941.

¹¹ AHIESUNO, Registro de entrada, 1943.

sada por “la contumacia de los elementos disolventes”¹². En otras palabras, se dio carpetazo a la política de promoción educativa de los grupos más humildes puesta en práctica por la II República y proseguida durante la Guerra. La minoría rectora de toda sociedad “jerárquica y bien organizada” siempre ha sido una obsesión del fascismo. En la misma, podrían flirtear los socorridos “huérfanos de a Cruzada”, cuya oportunidad de ser becados fue recordada el 17 de enero de 1942¹³. Por supuesto, se reiteró el 9 de octubre de 1943 la previsión de plazas para los “hijos de los Caídos”¹⁴.

LOGRAR UNA COSECHA DE JÓVENES GUERREROS

Los requerimientos documentales de las OO. JJ. se hacían enfáticamente “por Dios, España y su revolución nacional-sindicalista”, en un tono combativo muy del gusto del activismo de los fascismos. La Guerra Civil había movilizado militarmente a la juventud española en múltiples direcciones, y el franquismo no quiso renunciar ni un ápice al espíritu castrense.

El Ministerio de Educación Nacional encareció el 8 de enero de 1940 a que el Instituto de Requena adquiriera un material didáctico de primera categoría: el libro *Laureados*¹⁵. Publicado en Madrid en 1939 por la editorial Fermina Bonilla, recogía y ensalzaba el comportamiento de los que lograron las cruces laureadas durante “la guerra de liberación”, con el propósito de inculcar sus valores a “las juventudes de la Nueva España”. En la enseñanza de la Historia de España y en el cine coetáneo de carácter histórico proliferaron las figuras de los guerreros de temple numantino, capaces de todo, de arriesgar su vida hasta el máximo sacrificio si fuere preciso. En esta verdadera pulsión suicida, el manejo y la manipulación de la educación resultaba estratégicamente clave.

Con una España que podía entrar en la II Guerra Mundial con todos los honores, tal retórica distaba de ser un brindis al sol. A 29 de diciembre del 41, las autoridades universitarias alentaron que los Institutos tomaran del Frente de Juventudes los “programas de educación física premilitar y política”. Al delegado local se le propondrían los profesores encargados¹⁶, no siempre fáciles de encontrar para tan excelsos criterios.

¹² AHIESUNO, Registro de entrada, 1939.

¹³ AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

¹⁴ AHIESUNO, Registro de entrada, 1943.

¹⁵ AHIESUNO, Registro de entrada, 1940.

¹⁶ AHIESUNO, Registro de entrada, 1941.

DE MARÍA, NADA DE NADA

En los siempre entretenidos y apasionantes planes de estudio, lo que hoy en día llamamos el currículo de las materias, se han impartido asignaturas de dispar consideración social, con independencia de la muy santa opinión de cada uno. A los *Huesos* difíciles de roer, pero muy necesarios para el porvenir, se oponían las *Marías* de escasa relevancia intelectual, de muy poca *utilidad*. Estas agraciadas materias presentaban un fuerte contenido ideológico, y a veces eran impartidas por entrañables docentes, que a su paso dejaban un anecdotario fabuloso.

Antes de incluirse la *Formación del espíritu nacional* en 1953 en los planes de Bachillerato, sus contenidos fueron asignados a la asignatura de Historia, que tenía que inculcar en las jóvenes mentes la alta misión de España a lo largo de los siglos, al servicio sempiterno del catolicismo¹⁷. A pesar de la voluntad de reconducir al caballito bravo de la Historia al redil franquista, algunos profesores encargados no siempre ponían el énfasis debido en ciertos puntos trascendentales. En el Instituto de Requena, la llegó a impartir entre 1945 y 1957 Adela Gil Crespo, una profesora que había pasado por un consejo de guerra en 1940 por sus ideas republicanas.

En vista de tan díscolo proceder, las OO. JJ. de Falange ya habían previsto las *tardes de enseñanza*, en las que unos instructores adoctrinarían en sus principios a la muchachada a través del deporte, el teatro, el baile, la siembra de árboles y otras actividades. La Delegación Local de Falange ordenó el 22 de febrero de 1940 al director del Instituto Luis María Rubio Esteban la organización de tan celebradas tardes¹⁸. Los afiliados a la organización debían instruirse en "*los principios inspiradores de la política del Nuevo Estado*", que no parecían por entonces tan claros a más de uno.

Se ordenó, además, que las conferencias se celebraran en locales cerrados los sábados por la tarde en el Instituto. No se dudaba (al menos así se escribía) que el sufrido director comprendía la importancia "de esta educación" de la juventud en la enseñanza. En vista de ello, se le saludaba "con el brazo en alto". Tan enfática despedida no evitó que en el dorso de lo exigido se apuntara en lápiz "*conforme, pero responsabilizándose de desperfectos y orden, armonizando con la limpieza*". No se veía muy claro el comportamiento de la futura minoría rectora.

¹⁷ Decreto del 12 de junio de 1953 por el que se aprueba el nuevo plan de estudios del Bachillerato, BOE, 2 de julio de 1953.

¹⁸ AHIESUNO, Registro de entrada, 1940.

NO TODOS SOMOS IGUALES

Lograr pastores de hombres capaces de disciplinar y movilizar en el sentido deseado a las tempestuosas masas siempre fue buscado por todos los movimientos fascistas, hasta tal punto que sería uno de los engranajes necesarios de cualquier totalitarismo que se preciara. Evidentemente, las Juventudes de Falange no perdieron ocasión de meter cucharada en tan succulento manjar, pues el mañana de España pasaba por ganar tal batalla del hoy. La Escuela Nacional de Mandos pretendía forjar tal minoría rectora. El alumno José Parra Martínez resultó ser uno de los llamados al mando, y el 8 de abril de 1940 se avisó al Instituto de su participación en un cursillo de la Escuela en Sevilla¹⁹.

A 4 de mayo de 1940, don Luis María volvió a ser requerido como director del Instituto por la Delegación Local de las OO. JJ.²⁰. Ahora se trataba de justificar una significada falta de asistencia, pues resultaba que el “*camarada y alumno*” Manuel Pozuelo Gómez había tenido que trasladarse el pasado 8 de abril a Sevilla para asistir a un cursillo de la Escuela Nacional de Mandos de las OO. JJ. Se le justificaría la ausencia por el “*carácter*” de la misma y “*la necesidad imperiosa*”, ya que se debían “*tener las máximas consideraciones con el camarada por la grandeza del porvenir de España*”.

La esperada aportación del joven camarada a la añorada grandeza del renaciente imperio español no aparecía muy clara al señor director. En el dorso del documento de petición garabateó unas letras, que a continuación tachó. Lo que sí puede leerse en alargada caligrafía es “*queso de bola*”. En otras palabras, a regañadientes se aceptaba lo pedido. Luis María Rubio era un hombre de ideas conservadoras. Nacido en Teruel, fue el primer catedrático de Ciencias Naturales del Instituto. Llegó a ser miembro de la Asamblea Nacional de tiempos de Primo de Rivera. Se había encargado en 1933 de la dirección del Centro, pero se le jubiló forzosamente al comienzo de la Guerra. No pudo pasar al territorio controlado por las fuerzas sublevadas, y capeó los desastres de aquella como escribiente del Comité Ejecutivo Popular de Requena, gracias a los buenos oficios de Juan Martínez García, padre de los hermanos Martínez Guerricabeitia²¹. Su relación con las OO. JJ. parece más oficial que afectiva, insinuándose a través de sus morigeradas reticencias las sensibilidades de los grupos que sustentaban la dictadura de Franco, las posteriores *familias del régimen*.

¹⁹ AHIESUNO, Registro de entrada, 1940.

²⁰ AHIESUNO, Registro de entrada, 1940.

²¹ AHIESUNO, Expediente personal de Luis María Rubio Esteban.

Y es que era muy importante formar parte de una *buena familia*, hasta tal punto que el Frente de Juventudes podía acudir al rescate. A pesar de no ser buen alumno "*por influencias perniciosas*", se otorgó el 16 de noviembre de 1942 a Vicente Royo Masía el pago para matrícula de estudios. En tan señalada ocasión, estuvieron los camaradas del Frente para informar sobre su conducta y comportamiento político al Sindicato Español Universitario²². Volvían "*las banderas victoriosas al paso alegre de la paz*".

DÍAS DE DICHOSO GOZO

El tiempo es algo más que el plácido discurrir de las estaciones, y siempre ha estado sometido a las categorías humanas, que con demasiada frecuencia han abusado de sus atribuciones. Los días grandes apuntados en el calendario se han convertido en la quintaesencia de una idea dispuesta a imponerse socialmente, y combatir por aquéllos ha sido algo más que una razón de honor. En abril de 1933, pugnaron en Requena las celebraciones de la Proclamación de la República con las del Viernes Santo. Acabada la Guerra Civil, llegó el turno de las fuerzas antirrepúblicas.

El Primero de Mayo, de honda significación para los movimientos socialistas, fue reutilizado por Falange en 1940 sin acudir al chocante San José Obrero. Era la víspera, al fin y al cabo, del *glorioso levantamiento del Dos de Mayo*, cuando el pueblo de Madrid plantó cara a los ocupantes franceses. Por supuesto, se forzaba el paralelismo con el *Alzamiento del 18 de Julio*. En vista de tan excelsa fecha, los falangistas anunciaron el 1 de mayo para el día siguiente un acto en la plaza del general Sanjurjo, antes de la Guerra de Canalejas y a día de hoy del Portal o *de la fuente de los Patos*, en el que se colocaría un obelisco conmemorativo. Por parte del Instituto, participarían con todos los parabienes los jóvenes Nicolás Agut, Vicente Cuevas, José Laguna, Lorenzo Mullor, Luis Brizuela, Manuel Pérez, Emilio Iranzo, Andrés Pérez Masía y Francisco J. Pérez Masía²³.

El tema fue a más, pues no era ocasión de desaprovechar el calendario. El 19 de mayo de 1942, el Frente de Juventudes propuso la festividad escolar del 30 de junio, día de su patrono San Fernando²⁴. En el imaginario falangista, la combinación

²² AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

²³ AHIESUNO, Registro de entrada, 1940.

²⁴ AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

de santo y guerrero era sumamente atrayente (otra cosa es que fuera rigurosamente histórico). Fernando III no sería la única figura a la que utilizar y admirar en el almanaque por las OO. JJ.

Noviembre terminó siendo un mes especialmente “*bendecido*”, cuando se conmemoraba la muerte de José Antonio Primo de Rivera. Se dispuso un verdadero culto. Así pues, el 18 de noviembre de aquel 42 se ordenó que por “*el día de la muerte de José Antonio*” la bandera del Instituto ondeara a media asta. Ese día, con categoría de “*Fiesta Nacional*”, las clases se trocarían por actos como el religioso de la mañana y una lección sobre la figura del “*mártir*”. Ni que decir tiene que la asistencia era obligatoria²⁵.

“QUIEN CANTA, SUS MALES ESPANTA”

Escribió el bueno de Cervantes en El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (Capítulo XXII):

“Pues, ¿cómo? -repitió don Quijote-. ¿Por músicos y cantores van también a galeras?”

“Sí señor -respondió el galeote-; que no hay peor cosa que cantar en el ansia.

“Antes he yo oído decir -dijo don Quijote- que quien canta, sus males espanta.

“Acá es al revés -dijo el galeote-; que quien canta una vez, llora toda la vida.

“No lo entiendo -dijo don Quijote.

“Mas una de las guardas le dijo:

“Señor caballero, cantar en el ansia se dice esta gente non santa confesar en el tormento”.

Don Miguel no pensaba en la España de la Posguerra cuando escribía estas líneas, pero lo cierto es que más de una persona de la década de 1940 podía haberlo hecho, cuando también la música fue requerida por la autoridad. Como en tantas otras ocasiones, servía para transmitir consignas, algún que otro mensaje subliminal y fortalecer la disciplina al modo militar.

Ya el 8 de mayo de 1940 la Falange local se había interesado vivamente por un piano traído al Instituto durante “*el período marxista*”. Quería organizar las clases de música y los coros de sus OO. JJ.²⁶.

²⁵ AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

²⁶ AHIESUNO, Registro de entrada, 1940.

Con el tiempo, el tema pasó a mayores al preocuparse el Rectorado de la Universidad de Valencia. El 23 de febrero del 42 ordenó que los Institutos colaboraran en el "*Día de la Canción*" con arreglo a las normas del Frente de Juventudes²⁷. Su éxito sería discreto, pues el 17 de agosto recabó del de Requena información de los complementos docentes "artísticos y patrióticos" en lo referido a lo musical²⁸.

LOS HERALDOS DEL TERCER REICH

El 22 de junio de 1940, el gobierno francés firmó en Compiègne el armisticio con la Alemania de Hitler, cuyo ejército ocupó el Norte y el Oeste de Francia. En Vichy se instauró un gabinete colaboracionista, que mantendría de momento el orden para el resto del territorio francés en provecho de los conquistadores. Gran Bretaña parecía a punto de ceder ante el empuje nazi, pero entre el 10 de julio y el 31 de octubre de 1940 le plantó cara victoriosamente en la batalla aérea de Inglaterra.

Mientras tanto, Franco estrechaba sus relaciones con Hitler. El 3 de junio le expresó:

"Querido Führer: En el momento en que los ejércitos alemanes bajo su dirección están conduciendo la mayor batalla de la historia a un final victorioso, me gustaría expresar mi admiración y entusiasmo y el de mi pueblo, que observa con profunda emoción el glorioso curso de una lucha que ellos consideran propia".

El 12 de junio se pasó de la neutralidad a la no beligerancia, y dos días después las tropas españolas entraron en la ciudad de Tetuán, contrariando su estatuto internacional. El entonces ministro de Gobernación Ramón Serrano Suñer, cuñado de Franco, negoció en Berlín el 16 de septiembre las condiciones de entrada de España en el conflicto, pidiendo una importante ayuda material y una sustanciosa ampliación de los dominios españoles en África, sin olvidar el control de Gibraltar. Sin embargo, la entrevista de Franco con Hitler en Hendaya, del 23 de octubre, solo acordó la entrada de España en guerra en fecha indeterminada. Las peticiones de Franco incomodaron, al parecer, a Hitler, que no deseaba malquistarse la voluntad de los colaboracionistas de Vichy en el África francesa. Italia también le había expresado sus deseos de expansión en el Mediterráneo. Aunque el 11 de diciembre se rechazó la petición alemana de conquistar Gibraltar en enero de 1941, por falta de preparación militar y temor a las represalias británicas, la España de Franco prosiguió su colaboración con el Tercer Reich, y el 17 de junio de 1941 se ordenó

²⁷ AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

²⁸ AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

organizar la División Azul y la Escuadrilla Azul para combatir contra la Unión Soviética (Tusell, 1995, pp. 51-103).

El frente propagandístico tampoco se descuidó. Durante la Guerra Civil, la propaganda nazi en España había estado en manos del *Sonderstab*, grupo integrado por acérrimos partidarios de Hitler, que chocó con los mismos representantes diplomáticos alemanes. Para evitar conflictos, el 2 de septiembre de 1939 se asignó la preparación ideológica de la propaganda al Ministerio de Propaganda de Goebbels y al Ministerio de Asuntos Exteriores de Ribbentrop la aplicación de la misma. El embajador en España von Stohrer, amigo de Serrano Suñer, resultó clave al respecto (Shulze, 1995, pp. 197-217). Entre principios de 1941 y finales de 1943, la propaganda nazi tuvo una singular difusión en España, ya que incluso los productos alemanes se publicitaron en la prensa como un cumplido ejemplo de su particular *genialidad* nacional.

En este contexto, los libros del III Reich tuvieron una importante difusión. A 3 de julio de 1941, la Junta de intercambio y adquisición de libros y revistas para bibliotecas públicas, que dependía del Ministerio de Educación Nacional, notificó al jefe de la biblioteca del Instituto que podía contar con una pequeña colección de libros alemanes, donados por el gobierno nazi para las bibliotecas populares españolas²⁹. Los alumnos debían practicar con tales libros, cuando la asignatura de Alemán, impartida por Juan Grandía³⁰, había entrado en los planes de estudio desde el 3 de junio de 1939. Por supuesto, los contenidos ideológicos no se dejarían al margen. A día de hoy no se conservan tales libros en la biblioteca del IES UNO, quizá porque tras la capitulación de la Alemania nazi del 7 de mayo de 1945 el franquismo quiso borrar muchas pruebas documentales de su más que clara colaboración con aquella. No en vano, el 13 de junio del 45 se pidió con reserva al Instituto desde el Ministerio de Asuntos Exteriores que notificara si todavía tenía alguna cuenta de suministro de material con alguna firma alemana, de “antes del 5 de mayo”³¹.

“POLVO, SUDOR Y HIERRO”

Una de las figuras vampirizadas por el franquismo fue la del Cid Campeador, tan del gusto de la Generación del 98. Las OO. JJ. lo tomaron como uno de sus ídolos, y curiosamente sus aspiraciones más ambiciosas también afrontaron el “*polvo, sudor y hierro*” del don Rodrigo de *Castilla* de Manuel Machado.

²⁹ AHIESUNO, Registro de entrada, 1941.

³⁰ AHIESUNO, Expediente personal de Juan José Luis Grandía.

³¹ AHIESUNO, Registro de entrada, 1945.

Generalmente, se insiste en que el resultado final de la II Guerra Mundial contuvo la *fascistización* del régimen de Franco, que más tarde insistiría a toro pasado en que trató de evitar su entrada en el conflicto a toda costa y que su anticomunismo era compatible con el respeto a Gran Bretaña y Estados Unidos. En verdad, la derrota del III Reich fue un duro golpe para los falangistas más acérrimos, pero otros factores internos terminaron debilitándolos.

El frente juvenil hizo aguas por no pocos lados. Las estupendas *tardes de enseñanza* gozaban de poco favor, y el 14 de noviembre de 1940 las autoridades de Falange insistieron ante la sufrida dirección del Instituto en su "*importancia para la juventud*"³². Ya hemos comprobado las reticencias que despertaba entre profesores de signo conservador. El problema fue a mayores, ya que el 25 de abril del 42 un inquieto Frente de Juventudes pidió una nueva relación de su profesorado y de quien estaba a cargo de "*la formación política*"³³.

La llamada a las armas tampoco suscitaba demasiadas vocaciones juveniles. Un 10 de abril de 1942 se tuvo que insistir en la orden del 20 de octubre de 1941 de incorporación de los estudiantes del Instituto al Frente de Juventudes. Como ya se preveía el excelente resultado, el mismo requerimiento ya contemplaba que de no disponer de "*personal y tiempo*" se contara con los "*afectos a su Secretaría local*": Emilio Iranzo González, Manuel Sánchez Domingo, Enrique Iranzo García, Lorenzo Mullor García, José Parra Martínez y Vicente López Viana³⁴.

Un 23 de junio del 44, con los Aliados ya desembarcados en Normandía, se anunciaron a bombo y platillo las emisiones de Radio SEU³⁵, pero su designio maximalista ya llevaba camino de convertirse en una entrañable María. Su descarada carga ideológica y la escasa simpatía que despertó entre otras tendencias del régimen franquista cortaron las alas de este particular asalto a la razón.

³² AHIESUNO, Registro de entrada, 1940.

³³ AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

³⁴ AHIESUNO, Registro de entrada, 1942.

³⁵ AHIESUNO, Registro de entrada, 1944.

Bibliografía

- BRACHER, Karl Dietrich, *La dictadura alemana*, 2 volúmenes, Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- COLIN, Mariella, *I bambini di Mussolini*, Brescia, Lavoro, 2012.
- ELLWOOD, Sheelagh, *Prietas las filas, Historia de Falange Española, 1933-1983*, Barcelona, Crítica, 1984.
- KATER, Michael H., *Las Juventudes Hitlerianas*, Madrid, Kailas, 2016.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, José Manuel, “Historias de Matemáticas. Nazis y Matemáticas. Crónica de una barbarie”, *Pensamiento matemático, volumen II*, nº 2, Universidad Politécnica de Madrid, 2012, pp. 67-103.
- RAUSCHNING, *Hitler me dijo*, México, Publicaciones Cruz, 2004.
- SHULZE, Ingrid, “Éxitos y fracasos de la propaganda alemana en España (1939-1944)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXXI (3), Madrid, 1995, pp. 197-217.
- STEPHAN, John, *The Russian Fascists: Tragedy and Farce in Exile, 1925-1945*, Londres, Penguin, 1978.
- TUSELL, Javier, *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la Neutralidad*, Madrid, Temas de Hoy, 1995.